

Oraciones y liturgias para la pandemia de covid-19

Índice

1. Oraciones y colectas breves	p. 2
2. Cuando no podemos recibir la comunión en persona	p. 7
3. Oraciones de los Fieles	p. 8
4. Vía Crucis en tiempos de Covid-19	p. 18
5. Citas para infundir esperanza	p. 25

*Recopilado por Isaiah Shaneequa Brokenleg.
Editado y traducido por Hugo Olaiz (Forward Movement).*

Oraciones y colectas breves

Oración para ponerse una mascarilla

Te bendecimos y alabamos, Cristo Señor, por habernos mandado que nos amemos los unos a los otros. Que esta mascarilla sea un signo de tu amor, y que mi conducta esté colmada de amor por mi prójimo. *Amén.*

Oración por los que regresan al trabajo (Mags Trim)

Señor, tú sabes lo que es la soledad y el miedo; sabes lo que es ser enviado adonde no queremos ir. Oramos ahora por toda persona que pronto regresará a su trabajo. Y oramos especialmente por aquellos que volverán a lugares que ahora les traerán recuerdos de enfermedad, de trauma, de dolor. Camina delante de ellos, camina junto a ellas. Y en especial te pedimos que los cuides con tu mirada llena de ternura. *Amén.*

Plegaria por los afectados por covid-19 en la desigualdad (Mags Trim)

Oh Dios de todo consuelo, te pedimos por toda persona que ha sido, que es, y que será afectada de una u otra manera por el covid-19. Las cargas físicas, mentales, espirituales, emocionales y financieras son agobiantes. Y sabemos que no somos afectados con igualdad o justicia. Oramos especialmente por quienes están arriesgando sus vidas por la protección y el sustento de otros. Y habiendo tantas voces que con frecuencia son ignoradas, oramos junto a ellas y por ellas. Y te pedimos que te fijes en aquellos que el mundo intenta ignorar. Que sepan que son oídos, que son sostenidos, que son amados. Que en un mundo lleno de mentiras, conozcan tu verdad. Que en un mundo lleno de violencia, conozcan tu protección. Que en un mundo lleno de pobreza, conozcan tu abundancia. Ninguna niña o niño debería tener que luchar tanto por una herencia que tú le regalaste a todos. Por tu nombre somos amados, somos parte integral, y somos espejo de tu gloria. *Amén.*

Una oración para nuestra comunidad o iglesia en este tiempo de crisis

(Kathleen Staudt)

Dios de ternura: En este tiempo de crisis, oramos por esta feligresía. Líbranos del mero deseo de “volver a la normalidad”; ábrenos, más bien, a las oportunidades que tu Espíritu nos ofrece en este tiempo de separación. Concede que, al terminar esta crisis, estemos más conscientes y dispuestos a ayudar a los más vulnerables y aquellos de cuyo trabajo siempre hemos dependido. Danos corazones creativos para asimilar e impulsar lo que hemos descubierto, con nuevas maneras de conectarnos; y, cuando tú lo

dispongas, permite que podamos volver a congregarnos, con renovada certeza en tu lealtad y amor perdurable, y fortalecidos para la obra que queda por hacer. Lo rogamos en el nombre de Jesús. *Amén.*

Una plegaria general por la misión (Kathleen Staudt)

Dios de ternura: Te agradecemos el llamado a ser embajadoras y embajadores de tu amor a todo el mundo. Abre nuestros corazones, día a día, para ver y servir las necesidades que podamos satisfacer en nuestras comunidades y vecindarios. Danos sabiduría para discernir y apoyar iniciativas y líderes que hacen realidad tu sueño: la integridad de toda tu creación. Líbranos de la tentación del cinismo y la desesperación, y danos valentía para vivir siempre con esperanza, sin importar cuán impopular y contracultural eso parezca. Lo rogamos en el nombre de nuestro Señor crucificado y resucitado. *Amén.*

En tiempos de epidemias y de mortandad (*Libro de Oración Común, 1928*)

Poderosísimo y benigno Dios, en este tiempo de epidemia, acudimos a ti por socorro. Líbranos, te suplicamos, del peligro que nos rodea; da fuerza y acierto a todos los que asisten a los enfermos; haz prosperar los medios que se usen para su curación; y concede que, percibiendo cuán frágil e incierta es nuestra vida, podamos aplicar nuestros corazones a la sabiduría celestial que conduce a la vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Por personal de emergencias (*Enriching Our Worship 2*)

Dios liberador: Cuando aquellos que administran con urgencia tu poder curativo se sientan abrumados por tanto sufrimiento, sostenlos en sus fatigas y protégelos de sus desesperanzas. Dales tu visión para que vean el incalculable valor de sus pacientes. Otórgales consuelo y renueva su energía y compasión; por el amor de Jesús en quien reside nuestra vida y nuestra esperanza. *Amén.*

Por los que padecen covid-19 (Juan Oliver)

Dios amoroso, esperanza del pobre y fuente de toda salud: Mira con compasión a tus criaturas que sufren bajo el peso de esta pandemia. Llénanos de amor a nuestros semejantes; líbranos de motivos partidistas al luchar por el bienestar común, y fortalece a quienes laboran por nuestra salud. Por el médico de tu creación, Jesucristo nuestra salud y salvación. *Amén.*

Por la presencia de Cristo (Vidai Genovez-Andrés)

Señor Resucitado: Mora en cada uno de nuestros corazones, en cada enfermo del hospital, en todo el personal médico, en los sacerdotes y las pastoras, en los gobernantes de las naciones y líderes cívicos, en la familia que está en casa, en nuestros abuelitos, en la gente encarcelada, afligida, oprimida y maltratada, en personas que hoy no tienen un pan para comer, en aquellos que han perdido un ser querido a causa del coronavirus u otra enfermedad. Que Cristo Resucitado nos traiga esperanza, nos fortalezca la fe, nos llene de amor y unidad, y nos conceda su paz. *Amén.*

Por la gente marginada (Jairo Chirán)

Oh Dios, creador de la raza humana: Te rogamos humildemente por los hombres y mujeres que sufren discriminación por su color de piel, país de procedencia, que viven en el abandono, sin acceso al sistema de salud. Inspira a la iglesia a servirlos más y mejor y a ser una voz profética en medio del dolor y la desigualdad. Así mismo que tu Espíritu Santo inspire el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Por los trabajadores y jornaleros (Richard Acosta)

Padre Providente. Tu Hijo, nuestro Señor, vivió entre nosotros como un jornalero que se ganaba su sustento diario. Te pedimos por todos estos hijos tuyos que reabren sus negocios en estos tiempos de pandemia. Susténtales y cuídalos de todo mal, y en la adversidad dales fortaleza para salir adelante. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Por que nos liberemos del egoísmo (Daniel Mafla)

Dios Padre y Madre: En ti la vida se renueva permanentemente; haz que así como la tierra da los frutos y el cielo da la lluvia, nuestro corazones y mentes estén en armonía con tu creación y así seamos hombres y mujeres libres de el egoísmo desmedido, de la carrera destructiva, de el afán de acumulación, de la ceguera y la insensibilidad fruto de los modelos económicos. Y así, contigo que vives y renuevas la vida, seamos uno en tu gran Amor. *Amén.*

Por los enfermos, especialmente los que padecen coronavirus

(Adaptado de *El Libro de Oración Común*)

Padre celestial, dador de vida y de salud: Consuela y alivia a tus siervos enfermos, y especialmente a los enfermos de coronavirus, y concede tu poder de sanidad a quienes

les ministran en sus necesidades, para que aquellos por quienes se ofrecen nuestras oraciones sean fortalecidos en su debilidad, y tengan confianza en tu amoroso cuidado; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Por las ancianas y ancianos *(Libro de Oración Común)*

Oh Dios, nuestro Padre, mira con misericordia a los que por su edad avanzada sufren debilidad, aflicción o aislamiento. Provéeles de hogares dignos y apacibles; concédeles la ayuda de personas comprensivas y la disposición para aceptarla; y, a medida que disminuyan sus fuerzas, aumenta su fe y la seguridad de tu amor. Te lo pedimos en nombre de Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Por los que viven solos *(El Libro de Oración Común)*

Oh Dios todopoderoso, cuyo Hijo no tuvo donde recostar la cabeza: Haz que aquéllos que viven solos no se sientan abandonados en su soledad, sino que, siguiendo las huellas de Jesús, encuentren plenitud de vida, amándote a ti y al prójimo; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Por protección divina *(El Libro de Oración Común)*

Asístenos con tu misericordia, oh Señor, en éstas nuestras súplicas y oraciones, y dispón el camino de tus siervos para lograr la salvación eterna; a fin de que, entre los cambios y riesgos de esta vida mortal, seamos siempre defendidos por tu bondadosa y pronta ayuda; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Por los que se mantienen en sus trabajos en estos momentos de enfermedad (Francisco Valle Barahona)

Dios creador y proveedor, te pedimos en estos momentos de prueba por todos aquellos que se mantienen sirviendo en sus puestos de trabajo y que muchas veces no sabemos valorar: En restaurantes, supermercados, preparación de alimentos en las escuelas, despensas para personas de bajos recursos, servicio de aseo en nuestros vecindarios, personal de mantenimiento, etc. Bendice sus vidas y las de su familia. Renueva sus fuerzas para que realicen su trabajo de la mejor forma posible. Dales un corazón generoso para atender con amabilidad a todas las personas y no ser indiferente a sus necesidades. Especialmente, Señor, dales una fe profunda para creer en tu palabra y una voluntad decidida para actuar correctamente y hacer el bien. Cuando estén confundidos, guíales; cuando se sientan débiles, fortaléceles; cuando estén cansados, llénalos con la luz renovadora de tu Espíritu. Al terminar su trabajo de hoy, llévalos con

seguridad hasta su hogar. Todo esto te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesús, a él el honor y la gloria por siempre. *Amén.*

Colecta de esperanza durante la pandemia del covid-19

(Alejandra Trillos)

Dios de toda bondad, fuente del mayor bien para todos nosotros y nosotras: Guíanos en la dirección correcta hacia un futuro mejor para tu creación. Ayúdanos a superar nuestras propias limitaciones durante esta pandemia y concédenos el firme amor de cuidarnos los unos a los otros. Danos humildad de corazón para aceptar que, sin ti, no podemos ser verdaderos mayordomos de tu creación. Muéstranos formas de difundir el evangelio que toca los corazones y cambia las mentes hacia un mejor mañana para toda la humanidad, la preservación de cada criatura y el planeta. En nombre de tu Hijo amado te lo pedimos. *Amén.*

Cuando no podemos recibir la comunión en persona

Cuando no podemos recibir la comunión en persona (1)

(Enriching Our Worship 2)

Dios de infinita misericordia: Te damos gracias por Jesús nuestro Salvador, que nos alimenta y nos da vida eterna. Aunque no puedo consumir los dones del pan y el vino, te agradezco el haber recibido el sacramento de la presencia de Cristo, el perdón de los pecados y todos los demás beneficios de la pasión de Cristo. Concédenos continuar para siempre en la vida resucitada de nuestro Salvador, quien contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, ahora y para siempre. *Amén.*

Cuando no podemos recibir la comunión en persona (2)

(A Prayer Book for the Armed Forces)

En unión, oh Señor, con tu pueblo fiel en cada altar de tu Iglesia, donde ahora se celebra la Sagrada Eucaristía, deseo ofrecerte alabanza y acción de gracias. Recuerdo tu muerte, Señor Cristo; proclamo tu resurrección; espero tu venida en gloria. Como no puedo recibirte hoy en el Sacramento de tu Cuerpo y Sangre, te suplico que vengas espiritualmente a mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús, y deja que nunca me separe de ti. Que pueda vivir en ti, y tú en mí, en esta vida y en la vida venidera. *Amén.*

Cuando no podemos recibir la comunión en persona (3)

(El Libro de Oración de San Agustín)

Creo, Señor mío, que estás realmente presente en el santo sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo firmemente recibirte en lo más profundo de mi corazón; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si te hubiera recibido, me abrazo y me uno todo a ti; no permitas, Señor, que me separe de ti. *Amén.*

Oraciones de los Fieles

Lamentaciones de los fieles

(Phil Hooper)

Con pesar y con esperanza inquebrantable, clamemos a Dios, la indivisible Trinidad, diciendo:

*Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Señor: Nuestra nación está enferma. Una pandemia nos ha doblegado, pero por demasiado tiempo nos hemos arrodillado ante falsos dioses: injusticia económica y ambiental, racismo sistemático, el mito mortífero del imperialismo blanco, la vanagloria de un consumismo ciego. Te necesitamos a ti, el Divino Sanador, para que nos cures de las heridas del alma que no podemos ver, y así podamos sanar los cuerpos y los sistemas que están quebrantados y que sí podemos ver.

*Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

El mundo es tan vasto, Señor, y nosotros tan pequeños. Su complejidad nos abrumba, y sin embargo no olvidamos cuán entrelazadas están nuestras vidas. Las viejas mentiras sobre la importancia de extraer y explotar han arrasado el planeta y oprimido a nuestras hermanas y hermanos en toda tierra. Condúcenos a un desierto donde dejemos de lado el egoísmo de consumir, el autoengaño de que todo está bien, la explotación descontrolada de los recursos naturales. Enséñanos nuevas maneras de vivir con sencillez y humildad, apegados a la tierra.

*Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Nuestras comunidades, Señor, están siendo aplastadas bajo el yugo del pecado: hostilidad política, desigualdad económica, violencia armada, racismo, xenofobia, desigualdad en salud y educación, contaminación, soledad y desesperación. Nuestras hermanas y hermanos duermen en las calles, lloran en las calles y sangran en las calles, como extranjeros en su propia tierra. Y tantos de nosotros preferimos no mirar. Danos ahora tu yugo fácil, tu carga liviana, para abrir puertas, salir al mundo, alzar la voz, confiar el uno del otro y aceptar ser llevados adonde no queremos ir: al pie de la cruz, a la tumba donde nos recibirás y donde la vida empieza de veras.

*Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Nuestros seres queridos, Señor, están enfermos y agonizantes de virus y de violencia. El silencio de los cuerpos silenciados nos aturde. El suero intravenoso de los recuerdos arde al correr por nuestras venas. Estamos débiles y desamparados, pero no desesperanzados. Haz visible tu presencia, Señor, especialmente cuando no podemos vernos mutuamente. Cura nuestras enfermedades y repara nuestros corazones.

*Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Tantas y tantos han sido, Señor, los que te llevaste. Sus nombres siguen rondando en nuestros labios como recuerdo, aguijoneo, súplica. Decimos sus nombres para no olvidarlos. Decimos sus nombres para no ser el tipo de persona que está dispuesta a olvidar. Y mientras lloramos y tratamos de atisbar el misterio de la muerte, toma, Señor, sus nombres y enlázalos a ti; abre tus puertas sempiternas y acógelos de regreso en su hogar.

*Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Padre, hoy nos lamentamos para que mañana podamos regocijarnos en tu promesa de justicia, de sanación y de vida sempiterna; porque tú eres aquel en quien todas las cosas se hacen nuevas, y es en ti en quien depositamos la confianza, por Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.
Amén.

Plegaria para los días de covid-19

(Fred Vergara)

Con toda nuestra mente y corazón, oremos al Señor creyendo que Dios escucha nuestras plegarias y observa nuestras lágrimas.

Dos de amor eterno, esta pandemia covid-19 abrió una caja de Pandora con un virus mortífero que está causando sufrimiento incalculable en el mundo, causando enfermedad y muerte a millones de personas y haciendo estragos a la economía. Mira con compasión a tu pueblo, y todo pueblo tu pueblo. Sana al enfermo, salva al moribundo, da eterno descanso a los difuntos y consuela al afligido.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Dios de toda la creación, tú quisiste que fuéramos un solo pueblo, gobernado por el amor, la justicia, la libertad y la paz. Haz caer los muros de desunión para que podamos edificar puentes de entendimiento, armonía y solidaridad. Que nuestra diversidad racial, cultural, étnica e idiomática sean los hilos de una misma tela. Entretéjenos para ser un Cuerpo y un Espíritu. Ayúdanos a entender que en estos tiempos de pandemia estamos todo en la misma lucha y necesitamos el aliento y la gracia mutua.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oremos por todo el personal médico, sanitario y de enfermería que están en la primera línea de batalla contra covid-19. Cúbrelos de divina protección y dales una doble porción de tu fortaleza cuando cuidan a la gente enferma, se exponen al virus y ponen riesgo su salud y la de sus familias.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oremos por la gente de ciencia, investigadores de inmunología y de farmacia para que pronto descubran medicinas y vacunas que sean efectivas y estén libres de riesgo. Dales sabiduría y humildad para que busquen guía divina y accedan a inteligencia de Aquel que creó el mundo y todo lo que en el mundo hay.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oramos por la gente mayor, la gente con afecciones preexistentes, y las niñas y niños que son más vulnerables a infecciones virales. Facúltalos para que tomen precauciones especiales, mantengan el distanciamiento físico y otras medidas sanitarias, y fortalece su inmunidad contra el virus.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oramos por la gente de color que son los que más padecen contagio y muerte; por la gente afroamericana que están en primera línea trabajando en servicios esenciales; por la gente latina que tiene un alto número de obreros y trabajadores manuales; por la gente en las reservas indígenas, que no tienen servicios médicos adecuados; y por la gente asiático-americana que son tratados injustamente por causa de la denominación incorrecta de lo que algunos llaman “el virus chino”.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oramos por las autoridades del gobierno para que puedan dejar a un lado el partidismo político y trabajar en armonía por el bien común. Ayúdalos a escuchar el llanto de las bases, para que sus corazones se enciendan con compasión por la lucha del pueblo. Facúltalos para que tomen decisiones sabias y justas, eligiendo la salud de la población y no el lucro, eligiendo la vida y no la muerte.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oramos por los líderes religiosos; que todos seamos uno así como tú y Cristo son uno. En estos tiempos de pandemia, todos somos hijas e hijos de Dios; todos somos hermanas y hermanos en Cristo, que sufrió y murió por el mundo entero en la cruz del Calvario. Ayúdanos a cuidarnos mutuamente y compartir el amor de Dios en la vida que llevamos, en las relaciones que formamos, en las palabras que hablamos y en las obras que realizamos.

*Señor, en tu misericordia,
Escucha nuestra oración.*

Oramos por los que siguen las normas de distanciamiento físico, usan máscaras, se lavan las manos con frecuencia y toman todas las precauciones para evitar el contagio y detener las infecciones. Ayúdanos a aceptar el sufrimiento como disciplina, sabiendo que “el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza” (Romanos 5:3-4).

Oramos por la creación entera, que nuestros gemidos colectivos den a luz un mundo nuevo, un mundo donde el amor y la justicia se encuentran, y la libertad y la rectitud se besan. Oramos por que el reinado de Dios esté en nuestros labios y nuestros corazones, no esparciendo un virus mortífero de odio y egoísmo, sino un virus vivificante de amor, misericordia y compasión. No desates tus juicios, oh Señor, sino tu perdón; y que así siempre podamos inclinar nuestros corazones para guardar tu ley y amarnos mutuamente como Jesús nos amó. Que esta pandemia nos una para que seamos el pueblo que tu quieres que seamos. Todo esto te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, que mantiene todas las cosas en su sitio y que reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oraciones por la Iglesia en la época de Covid-19

(Kathleen Staudt)

Señor Jesucristo, oramos por la Iglesia, que es tu cuerpo en la tierra. Bendice nuestras obispos y obispos, el clero, los líderes laicos y las congregaciones con la valentía de liderar en esta época, y sostenlos con tu amor. Te pedimos que nos libres de la tentación del poder, de la servidumbre del racismo, la afán por el prestigio social y el consumismo, y de todo lo que impide que abracemos la identidad verdadera que compartimos como hijas e hijos tuyos. Líbranos del temor para que podamos dar testimonio de tu amor liberador en este mundo quebrantado.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Oramos por esta Nación: Por nuestro presidente, nuestros representantes electos, y toda persona que tiene el poder de activar cambios en la sociedad. Abre sus corazones y los nuestros para ver y responder a las necesidades de los que sufren los efectos de esta pandemia de covid-19. Guía a nuestros líderes a establecer iniciativas que defiendan la dignidad de nuestras comunidades más vulnerables, especialmente los inmigrantes y la gente de color que están padeciendo tanto sufrimiento. Abre sus ojos y los nuestros para que veamos a todos los que están enfermos y todos los que han perdido su fuente de trabajo; que los veamos como hermanas y hermanos, y no meramente como estadísticas inútiles.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Te rogamos que protejas a los trabajadores que con frecuencia ignoramos, cuyo trabajo sostiene toda nuestra sociedad, y que ahora peligran: Por las empleadas y empleados de grandes almacenes, tiendas de comestibles y servicios de entrega a domicilio, los que cosechan y procesan nuestra comida, y todos los trabajadores vulnerables al contagio. Toca los corazones de los patronos para que mantengan a sus empleados libres de peligro, y danos a todos la gracia de recordar las reglas sanitarias que debemos seguir para protegernos mutuamente.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Rogamos por la salud de toda persona afectada por esta pandemia; por todos los que están enfermos, que puedan recibir atención oportuna y apropiada, y por toda persona que está muriendo en soledad, para que encuentre paz y consuelo.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Por toda la gente de ciencia, doctores y doctoras del mundo que se están esforzando por encontrar tratamientos y vacunas, para que su trabajo muy pronto dé frutos que no entrañen peligros y estén a la disposición de todas y todos.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Por nuestra comunidad local; por toda persona que se sienta aislada, solitaria o temerosa, y por toda persona necesitada, para que puedan ser sostenidas en fe, esperanza y amor.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Por todos los que cuidan los enfermos y por las familias del personal médico, especialmente enfermeros, doctoras y personal de emergencias, que encuentren fortaleza y apoyo constante, y que reciban todo el equipo e instrumentos que necesiten, tiempo de descanso y una justa compensación.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

Por todas las difuntas y difuntos, en especial por aquellos que en esta época han muerto en soledad, para que puedan estar en compañía de tus santas y santos. Y para los que lloran la pérdida de seres queridos que no pudieron acompañar a la hora de su muerte.

Dios de vida y amor,

Escucha nuestra oración.

(El/La celebrante dice una colecta de cierre)

Oraciones por un mundo mejor

(Chantal Morales McKinney)

Levantamos los corazones en este momento, para que nuestras voces colectivas, nuestras esperanzas colectivas, nuestras oraciones colectivas y nuestra acción colectiva disuelvan el odio, el racismo y la violencia en nuestra comunidad, nuestra nación y nuestro mundo.

Comenzando con nosotros mismos, levantamos los corazones **por amor en nuestros hogares**. Que nuestros hogares sean un faro de alegría, risa, amabilidad, perdón, amor y tranquilidad. Guíanos hacia relaciones saludables para que, con corazones alegres, podamos difundir el amor de nuestros hogares a nuestros vecindarios y comunidades.

Levantamos los corazones hacia un espíritu de paz, seguridad y hermandad en **nuestros vecindarios**. Que el amor de nuestros vecinos venza la mezquindad, el crimen, el odio y el racismo. Enciende en nosotros un deseo de romper la tensión racial. Ayúdanos a vernos como hermanos y hermanas. Guíanos para apreciar cada cultura, cada etnia, cada idioma, cada historia, cada contexto, todos los géneros, todas las edades y todas las razas. Guíanos hacia una profunda apreciación por la diversidad y la unidad en nuestra diversidad.

Disuelve la tensión que se encuentra entre pandillas y entre individuos que tienen odio en sus corazones. Guíanos hacia un espíritu de perdón, reconciliación y sanación.

Guíanos hacia un espíritu de paz. Sana la obsesión de nuestra nación por las armas. Cúranos de nuestro amor a la violencia. Protege a nuestros niños, nuestros hogares, nuestros vecindarios, nuestras escuelas y nuestros lugares públicos de reunión.

Guíanos a actuar correctamente, comunicarnos correctamente y actuar correctamente. Aliéntanos a vernos a nosotros mismos como agentes curativos, como guardianes de la Luz. Aliéntanos a vernos a nosotros mismos como personas que pueden sanar nuestros vecindarios y ser agentes de cambio positivo.

Levantamos los corazones hacia un espíritu de paz en nuestra **ciudad, [nombre de la ciudad]**. Salva nuestras divisiones. Sana nuestros corazones. Ayúdanos a escuchar profundamente el dolor de los demás. Muévenos hacia un lugar donde todas las personas sean: aceptadas como son, confiadas, amadas y escuchadas. Destierra el racismo de nuestra ciudad y más allá. Inspira a los que tienen poder en nuestra ciudad a que sirvan de corazón. Da voz a los que no la tienen. Ayúdanos a mirar hacia adelante con un espíritu de esperanza y fe en el futuro, apreciando la belleza que se encuentra en

nuestras diferencias, la riqueza que se encuentra en nuestra diversidad y la fuerza que se encuentra entre todos nosotros.

Levantamos los corazones hacia un espíritu de paz en **Estados Unidos**. Ayúdanos a permanecer firmes en medio de los titulares de las noticias. Manténnos arraigados en un espíritu de esperanza y paz cuando criticamos las numerosas injusticias que ocurren en nuestro país. Ayúdanos a recordar que mucho bien está sucediendo en todas partes sobre el terreno, y en silencio. Orienta los corazones para realizar buenas obras, actos aleatorios y bendecir a los demás.

Levantamos los corazones en este momento hacia todos aquellos que están **detenidos en la frontera** por nuestro gobierno. Consuela a los niños. Alienta a los padres. Sana el trauma y la enfermedad. Levantamos los corazones con la esperanza de un espíritu de calma en medio del caos. Guíanos hacia una acción que cambie los corazones, que cambie las leyes y el comportamiento racistas... guíanos hacia una acción que llame a nuestro gobierno a un estándar más alto de tratar a las personas con interés y respeto.

Levantamos los corazones en este momento hacia todos los que han sido impactados por **tiroteos masivos**. Sana los corazones de las personas que desean matar y herir a otros. Sana nuestra cultura de su atracción por la violencia. Protege a nuestros niños y sus escuelas. Protege a todas las personas de esta maldad e inspira a nuestro país hacia los pasos que debemos dar para disminuir drásticamente los actos violentos en nuestro país.

Levantamos los corazones por el deseo de aumentar **el aprecio y el amor de todas las culturas**, etnias y razas en nuestros países. Estamos agradecidos por la belleza de la música, la ropa, los colores, la comida, las especias, los juegos, las fiestas, las tradiciones y los idiomas que resaltan la singularidad de las diferentes culturas. Destierra el espíritu de racismo de aquellos que temen nuestras diferencias. Ayúdanos a ser lumbreras de la belleza de lo que nos hace únicos y especiales.

Guárdanos de un espíritu de complacencia. Guárdanos de un espíritu de apatía. **Mantengamos los corazones enraizados en la esperanza, la acción, el amor, el aliento y la paz**. Guíanos hacia otros que buscan sanar a este país herido. Manténnos siempre en un espíritu de esperanza. Recuérdanos a los grandes profetas que nos precedieron al llamar a un pueblo a una forma más elevada de ser.

Combinamos nuestra oración, nuestras esperanzas y nuestros pensamientos respetando todas las tradiciones y en nombre de Dios, nuestro Creador, y Jesús Cristo. **Amén**.

Oración de los Fieles

(Bude VanDyke)

Gran Misterio que llamamos Dios: Oramos por toda la gente que constituye las muchas versiones de tu Iglesia;

Que te honremos a ti, y los unos a los otros en nuestra diversidad.

Danos visión, coraje y sabiduría para servirte a ti y a todo lo que nos vincula: el agua y la tierra, las plantas y animales, y todo ser humano;

Que nuestra voces te den la más sublime de las alabanzas.

Oramos por todo el clero y la gente laica que te sirve;

Que el Espíritu Santo sea la guía verdadera.

Oramos por quienes lideran a las tribus, los pueblos y naciones;

Que la justicia corra como las aguas de los grandes ríos.

Empodéranos para amar a nuestro prójimo a lo largo de esta isla tortuga que llamamos la tierra;

Que la hagamos florecer más de lo que la abusamos.

Concédenos compasión para acompañar al mundo en su dolor y sufrimiento;

Que corazones y palabras sanadoras le lleguen a la gente con carencias [Se pueden agregar aquí los nombres de personas que tiene necesidades especiales].

Haz que los antepasados duerman en paz eterna;

Ayúdanos a confiar en la bondad eterna de Cristo;

Te damos gracias por el útil ejemplo de aquellos que, aunque tal vez ni conozcamos, abrieron el camino que hoy andamos.

Haznos conscientes de los muchos que nos miran y haznos entender cada día más el impacto que nuestras acciones tienen sobre los demás y las generaciones del mañana.

Ciclo de oración:

Y oramos por estas necesidades específicas: *[Se mencionan aquí necesidades particulares].*

Vía Crucis en tiempos de covid-19 (Cruz Edgardo Torres)

Primera Estación - Jesús es condenado a muerte

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Oremos por las personas en todo el mundo que han recibido un diagnóstico de esta enfermedad, para que con un diagnóstico oportuno, atención adecuada, y sistemas de salud no-saturados, puedan recuperarse y encontrar un sentido renovado de la vida.
(Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Jesucristo fue obediente hasta la muerte:

Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.

Segunda Estación - Jesús es cargado con la Cruz

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Unamos nuestras mentes a favor del personal de salud y el personal sanitario que, haciendo todo honor a su vocación, están atendiendo a nuestros seres queridos en establecimientos de salud de todo el mundo. Gracias a enfermeros y enfermeras, personal médico y de laboratorios clínicos, farmacias, limpieza y aseo, transporte y seguridad pública, y demás personas que hacen posible la respuesta en salud. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Jesucristo fue obediente hasta la muerte:

Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.

Tercera Estación - Jesús cae por primera vez

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Oremos por las personas que no han acatado las recomendaciones de las autoridades, por quienes niegan la gravedad de esta crisis sanitaria y por quienes entorpecen la respuesta integral ante esta situación, para que, movidos por una identidad humana universal, puedan transformar sus acciones en conductas responsables y solidarias. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Cuarta Estación - Jesús encuentra a su Madre

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Tengamos presente a todas las madres en el planeta, las afligidas, las protectoras, las que han tenido que aislarse, las que han sido diagnosticadas, las que trabajan para responder desde las entidades sanitarias y entidades de seguridad; oremos por legisladoras, mujeres de la política, activistas y por las que podrían verse afectadas por los efectos económicos una vez que atravesemos esta crisis. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Quinta Estación - Simón Cirineo, ayuda a Jesús a llevar la Cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Dirijamos nuestras mentes y corazones hacia tantas personas en el mundo que desde sus hogares están guardando todas las recomendaciones, especialmente la de quedarse en casa, aliviando así la carga del personal que atiende esta demanda. Que así ayudemos a los que están atendiendo a nuestros seres queridos. Que encontremos la lucidez de ayudar a quienes sufran el impacto económico que ya se respira. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Sexta Estación - Verónica limpia el rostro de Jesús

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Oramos por las personas invisibilizadas, sin nombre, como Verónica (cuyo nombre no es un nombre, sino una referencia), es decir todas las poblaciones más vulnerables ante esta coyuntura: Poblaciones empobrecidas, marginalizadas, migrantes, pueblos originarios, personas LGBTI, grupos étnicos excluidos, personas con discapacidad, quienes viven con VIH otros padecimientos, la gente de la tercera edad, y tantas más; que podamos encontrar el rostro de Cristo en ellos y ellas y entendamos su sufrimiento. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Séptima Estación - Jesús cae por segunda vez

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Busquemos paz, para que no caigamos en desesperación, ansiedad, frustración, ira u odio. Esta situación especial nos llama a levantarnos y ser la luz del mundo, esparciendo mensajes positivos en vez de rumores o resentimientos. Estamos agradecidos por las psicólogas y psicólogos que solidariamente se han puesto a disposición del público por vías virtuales. Que los que padecen ansiedad o enojo encuentren la ayuda profesional que necesitan. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Octava Estación - Jesús se dirige a las mujeres

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Oremos por las mujeres que son víctimas de violencia conyugal, que ahora deben guardar aislamiento con sus agresores. Oremos por las mujeres lesbianas y las mujeres transgénero, las que viven con discapacidad, las que son el único sustento de sus familias, las trabajadoras sexuales, las que viven con VIH u otros padecimientos crónicos. Oremos por las adultas mayores que nos forjaron. Oremos y tomemos compromiso de ser apoyo para todas las mujeres. Resistamos los prejuicios culturales diseñados para oprimirlas. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Novena Estación - Jesús cae por tercera vez

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Limpiemos nuestras mentes y corazones para que podamos encontrar, apoyar y promover todas las medidas necesarias para levantarnos como humanidad de los efectos económicos de esta coyuntura en salud, cuando nos levantemos lo haremos juntos y juntas, como siempre debió ser, y como jamás debemos olvidar. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Décima Estación - Jesús es despojado de su vestidura

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Oremos por los que están cuarentena preventiva, aislados de su hogar y sus familias para proteger al resto de la ciudadanía. Comprometámonos a darles nuestro amor y apoyo; que lugares de resguardo sea de crecimiento y aprendizaje, y que sepan que cuentan con nuestro amor y apoyo. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Undécima Estación - Jesús es clavado en la Cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Por los gobiernos y autoridades de todo el mundo, para que reciban guía oportuna y diligente, y que puedan actuar juntos; que eviten el agotamiento y que puedan encontrar descanso. Estamos agradecidos por los gobiernos que han actuado a tiempo y sin temor, y oramos por aquellos que aún no entienden la gravedad de esta crisis. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Duodécima Estación - Jesús muere en la Cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Oremos por los que han fallecido, que brille para ellas y ellos la luz perpetua. Oramos además por sus familias que les lloran, para que cuenten con el respaldo y respeto de quienes les rodean; también para que encuentren apoyo pastoral y profesional para aliviar su dolor. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Decimotercera Estación - Jesús es descendido de la Cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al Mundo.*

Por la solidaridad de los más afortunados, quienes han acumulado la riqueza, empresarios, corporaciones internacionales, entidades financieras, para que puedan amortiguar los efectos de esta crisis económica global; que descubran o renueven su compromiso con quienes han sido excluidos, y que todas y todos nos levantemos juntos una vez que la emergencia haya pasado. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Decimocuarta Estación - Jesús es puesto en el Sepulcro

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Para que todas y todos usemos este periodo para cuestionar y transformar desde adentro nuestros valores, nuestras luchas y nuestros intereses. Y que podamos tener la esperanza de resurgir como humanidad más fuerte, unida, incluyente, armoniosa y amorosa. Que nunca perdamos la fe en la humanidad. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Jesucristo fue obediente hasta la muerte:
Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.*

Decimoquinta Estación - Jesús resucita

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Oramos por las necesidades que los que no hemos mencionado pero que hoy están aquí y también necesitan de nuestro amor y dedicación. Descubramos a Cristo en las nuevas maneras de relacionarnos y que hemos aprendido de esta realidad sin precedentes. Seamos alegría y paz en todas las publicaciones que hacemos; que nos unamos a los plausos de todo del mundo por nuestro personal sanitario, con cantos desde los balcones de Europa, con juegos y charlas en línea en el Continente Americano. Que no olvidemos nunca que somos una sola humanidad, un solo ser, un solo amor. (Pausa)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Jesucristo fue obediente hasta la muerte:

Y recibió muerte de Cruz para salvarnos.

Citas para infundir esperanza

“No puedes cosechar lo que no has sembrado. ¿Cómo vamos a cosechar amor en nuestra comunidad si solo sembramos odio?”

—Arzobispo Óscar Romero

“El arco del universo moral es largo, pero se inclina hacia la justicia”.

—Rdo. Dr. Martin Luther King Jr.

“Algunas cuestiones no atañen la izquierda versus derecha ni los liberales versus los conservadores: Atañen lo que es justo versus lo que es incorrecto. Debemos sacudir a esta nación con el poder del amor. Debemos sacudir a esta nación con el poder de la misericordia. Debemos sacudir a esta nación y luchar por la justicia para todas y todos. No podemos abandonar lo que es el corazón mismo de nuestra democracia. Ni ahora, ni nunca.”

—Rdo. Dr. William J. Barber

“Los que tienen voz deben hablar por los que no la tienen”.

—Arzobispo Óscar Romero